(Trascripcion del borrador de las palabras del Prof D. José Vidal Beneyto) Premio Mundial de las Artes/ Valldigna 2001 San Miguel y los Reyes, 24 de Noviembre

La Generalitat Valenciana decidió en 1999 asumir la iniciativa que le propueso un grupo de asesores de crear una plataforma que agrupe a un conjunto de artistas con el propósito de reivindicar el papel de las Artes en su conjunto y de subrayar su importancia en la sociedad del siglo XXI.

Al instrumento propuesto se le llamó Consejo Mundial de las Artes del que forman parte 44 miembros procedentes de los 6 grandes sectores artísticos: Música, Danza, Teatro, Cinc, Artes Plásticas, Arquitectura y Diseño.

Las dos grandes actividades contempladas son el Encuentro mundial de las Artes, de celebración bianual, y el Premio Mundial de las Artes que se otorgará cada año.

Sus dos grandes propuestas son recrear la unidad de las Artes sacándolas de la endogeneización en que se han confinado, poniendo fin a la autocomplacencia de su mundo de gueto (ghetto) y devolverles el protagonismo como movilizadores de los grandes problemas de la sociedad.

Las sociedades con que nos encontramos al lanzar nuestra iniciativa eran sociedades cuya característica principal era la celebración postmoderna de la ausencia de pensamiento, de la atonia de los valores, de la trivialización de la vida cotidiana, de la cunfi??sanización de las culturas, del acurrucamiento de la dimensión pública y colectiva, de la hegemonia de la masificación.

Frente a ellas hay que levantar la bandera de la ruptura con lo convencional, de la excelencia de la obra, de la calidad del trabajo, de la necesidad de los referentes, del primado de la creación y de la búsqueda.

La idea de premiar cada año a un gran (AQUÍ HIZO UNA MENCION AL CONCEPTO DADO POR PETER BROOK EN LA RUEDA DE PRENSA) buscador, a un gran accelhado artístico, responde a la necesidada de recuperar los valores de la excelencia a través del ejemplo de una vida, del modelo de una persona.

Mucho más ahora en que en el Norte nuestras sociedades se consumían en el tedio de la abundancia y en el Sur en el escándalo de la miseria, (FALTA CONCORDANCIA) ha sido sustituido por la barbarie terrorista que ha segregado

un antónimo, el antiterrorismo que puede ser tan destructor como la primera.

Pues si dejamos que el contagio terrorista confirme la represión ciudadana que nos amenaza desde nuestros propios poderes democráticos, el terrorismo habrá alcanzado finalmente sus ojetivos. Morir es siempre más beróico y generoso que matar.

La cultura como instrumento de la paz, las artes con su valencia cualitativizadora (VER SI CABE LA VEN MAYUSCULA) y solidaria, con su capacidad transgresora de los individualismos herméticos son nuestras m, ejores, nuestras únicas armas, que hoy nuestro Premio Mundial de las Artes, Peter Brook encarna de forma emblemática.